

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción: Provincias: trimestre, 5 pesetas.—Extranjero: trimestre, 10 pesetas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

NUMEROS: Cuarta plana, 30 céntimos. línea; tercera plana: Noticias, 2 pesetas.
Reclamamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

COSAS DE MARRUECOS

EL EJERCITO Y LOS NEGOCIOS

LO QUE ESPERÁBAMOS

Decíamos hace unos días que el ministerio de la Guerra había ordenado a las autoridades militares de África que prohibieran a los jefes y oficiales de aquellas guarniciones ejercer el comercio, y afirmábamos que ocurriría ahora lo mismo que otras veces que se dieron idénticos órdenes: que ni las autoridades referidas tendrían gran empeño en hacerlas cumplir, ni faltarían medios a los interesados para eludir la prohibición, con lo que, naturalmente, con la lenidad de los que, cegados por el espíritu de clase, no se hacen cargo de cuánto merma el prestigio de ella ese industrialismo, refrendado abiertamente con el uniforme militar. Aparte de lo inconcebible que resulta se permita a funcionarios militares—y más considerados como en campaña—desatender el servicio del Estado para dedicarse a negocios particulares.

En la prensa melillense hemos leído estos días ciertos trasposos de tiendas y fincas que nos parecieron algo sospechosos, porque suponíamos que eran simulados, como es un modo de que no aparezcan como propietarios urbanos en aquella plaza un número considerable de sargentos, brigadistas, armeros, auxiliares de Intendencia, oficiales y jefes, el poner a nombre de sus esposas, madres, hijas o hermanas las fincas que adquieren.

En *El Cronista* del día 3 de marzo leemos, en su «Crónica municipal», en los asuntos despachados por el general presidente de la Junta de Arbitrios, lo siguiente:

«Dando de baja en unos terrenos de labor a Juan Seguí, y de alta en los mismos a doña Pilar Seguí.

Se concede a doña Rosario Maceo los terrenos de labor que usufructuaba D. Andrés Pérez de la Greda.»

Don Juan Seguí es comandante del Cuerpo de Estado Mayor, y D. Andrés Pérez de la Greda, teniente coronel del mismo Cuerpo, y ambos prestan servicio en la Comandancia general de Melilla. Y doña Pilar Seguí y doña Rosario Maceo son hermana y esposa, respectivamente, de ambos jefes del ejército, y propiedad del Estado esos terrenos de labor.

Y a propósito de esos terrenos de labor, publicamos a continuación los apuntes que conservamos, que nos fueron facilitados en nuestra visita a Melilla, y que demuestran hasta qué extremo llegan allí la desconsideración a la población civil y los privilegios de que goza la clase militar.

En 1882 se repartieron a los antiguos vecinos de Melilla los terrenos cedidos a España en 1860, y esos habitantes de la plaza hicieron todos los gastos de roturación de aquéllos, además de los peligros que entonces ofrecía aquel campo, por el que no circularon los españoles hasta media docena de años antes de ponerlos en cultivo.

Pero transcurrido algún tiempo, cuando ya no había peligro, se dictó una orden por el general Alcántara—burocrata militar, que ejerció una dictadura en aquel vecindario—, en la que se disponía que los paisanos que usufructuaban los llamados huertos los entregaran a los nuevos usufructuarios, que serían jefes y oficiales de la guarnición, y la orden fué tan draconiana, que ni siquiera se dió tiempo a los paisanos para que retiraran los productos de lo sembrado, ni se obligó a los nuevos poseedores a que abonaran a los anteriores el valor de las mejoras hechas a su costa. Y el procedimiento de explotación de los nuevos y afortunados usufructuarios no podía ser más oneroso: el cultivo por soldados o la cesión de las huertas a paisanos, mediante el pago de una renta a aquéllos.

Y en Melilla cuentan el caso curioso

so—que retrata lo que es aquello—de que cuando en 1904 tomó el mando de la plaza el general D. Francisco Serrano se presentó a un hijo suyo el hortelano que labraba el huerto de la Comandancia para entregarle los dieciocho duros mensuales que venía abonando en tiempos del gobernador D. Venancio Hernández, ofrecimiento que fué rechazado.

CAMPAÑA SOCIALISTA

Por el pan barato y bien pesado

La Agrupación socialista madrileña, fiel a sus tradiciones, se dispone a emprender una enérgica campaña para lograr que el pan se abarate, ya que el precio de las harinas lo consienten, y que se obligue a los tahoneros a que expendan el pan con su peso exacto.

Ateniéndose a las circunstancias en que el Gobierno de Romanones coloca a los ciudadanos españoles que quieren combatir a sus explotadores, los socialistas madrileños limitarán por ahora su propaganda a publicar manifiestos y a divulgar entre los vecinos los medios que pueden utilizar, dentro de las leyes, para defenderse del latrocinio tahonero.

En cuanto se restablezcan las garantías constitucionales y cese este régimen de privilegio de los traficantes del hambre nacional, la Agrupación socialista de Madrid, convocará reuniones públicas e imprimirá mayor actividad a su campaña de proselitismo.

Los socialistas madrileños se proponen ir, no sólo contra los fraudes de los tahoneros, sino también contra los de los cancheros, carboneros y demás detallistas, que los hacen con la complicidad de las autoridades municipales.

Don Torcuato se querella

Nada menos que dos citaciones para celebrar juicios de conciliación con el procurador D. Torcuato tenemos sobre la mesa. Una, por un artículo de nuestro amigo Tomás España; otra, por otro artículo, de Redacción, que se titulaba «La perspicacia de D. Torcuato». Además sigue su curso la demanda del mismo señor contra nuestro compañero de Redacción Torralva Becú, por otro artículo en que también se creyó injuriado D. Torcuato. Y esperamos todavía más citaciones. Se ha desatado el buen señor. Lo cual que nos hace bastante gracia. Como que al recibir esta mañana la querrela de ese señor, que se indigna tanto cuando le llaman tonto, hemos tarareado una cosa que canta la señorita Leonís en una obra muy mala que se estrenó anoche en Apolo:

«Ladislao, me has matado...»

Y después de todo, por mucho que quieran hacer los Tribunales para satisfacer las querrelas de D. Torcuato, y por muy fuerte que sea el castigo que nos impongan por haber puesto en tela de juicio la mentalidad del popular fabricante de periódicos y jabones, ¿variará esto las condiciones mentales del interfecto?

¿Dejará de ser por eso su cabeza todo hueso?

CUBA Y LOS MILITARES

Sobre un artículo ultramarino

Buen callar te pierdes, le contestaba una día a otra que tal, que murmuraba de sus devaneos. Buen callar, púffico callar, se pierden los órganos militares de España, en todo lo que se refiera a nuestras ex colonias americanas. Y, sin embargo, no sólo no se acogen cautamente al santo silencio, sino que osan aún hablar en tono paternal y amante, como si el pueblo hubiera perdido la memoria y aquel período trágico del 98 perteneciera a los tiempos prehistóricos. Imposible paregata.

No lo ha sido, no obstante. *Ejército y Armada*, órgano militar, abiertamente germanófilo, dedica su fondo ayer a comentar la intervención de Cuba en la

presente guerra mundial. Y tras unos lugares comunes sobre la madre, a quien han abandonado sus hijos, pero que los ama siempre y sufre con sus dolores y siente renovarse sus heridas no cicatrizadas, de vez en cuando, etc., etc., dice el artículo que desde que se hizo libre, en la isla ha habido una miseria que jamás conoció en los tiempos de la dominación española. Eso, Inés... La funesta manía de hablar por hablar tiene manifestaciones estupefactantes. Con el poco trabajo que cuesta enterarse! ¿Aquel ejército español... que tanta fiebre soportó en la insalubre tierra...? escribe casi a seguida el articulista. ¿No se ha enterado que, desde entonces, aquella tierra no es ya insalubre ni hay que soportar en ella fiebres? Precisamente porque al terminar la dominación española se hizo una labor de civilización y de cultura en Cuba, en la que ni siquiera se había pensado anteriormente. Labor que, naturalmente, tuvo también su lado económico, y libró a Cuba del estigma de ser un país adonde se iba a hacer fortuna.

Llama el periódico «causa santa» a la causa de Cuba libre. Pero lamenta que esta libertad sea ficticia, y que Cuba vaya arrastrada a la guerra por los Estados Unidos, que se inmiscuyen en sus asuntos interiores, y la lanzan ahora a una aventura sangrienta, sin que tenga ejército ni marina, por habérselo impedido crear la propia República norteamericana... No es eso, colega. Aunque lo niegue, se ve que lo que le duele es que Cuba, que ha progresado también mucho moralmente desde que no es el botín de todos los aventureros españoles, se haya declarado por la causa que representa la democracia y el derecho mejor. Y eso, a nosotros, que tanto amor demostramos a Cuba cuando el mostrárselo era honrado y heroico, es lo que nos enorgullece hoy. ¡Cuba, decimos, se ha hecho digna de su libertad!

RÁPIDA

Desde las columnas de *ABC* justifica un señor la conducta de los capitalistas españoles al no emplear su dinero en la explotación de industrias, por el temor a las excesivas demandas de los obreros y a la amenaza de las huelgas. Se comprende claramente lo acertado que anda en sus razonamientos el articulista de *ABC*. ¿Será, acaso, un pobre trabajador que de a su patrono el sudor durante diez horas al día y no gane arriba de tres pesetas y tenga cuatro hijos y como unas mal dispuestas patatas? Pocos obreros hay que en tales condiciones den su conformidad al articulista de *ABC*.

La crisis obrera es un hecho real en España. En los Bancos, contrastando con la miseria de los proletarios, sobra el dinero, como lo demuestran los 6.000 millones que han aparecido repentinamente para cubrir el último empréstito del Gobierno. ¿Qué beneficios reporta a la nación el capital escondido, muerto, amontonado en las cajas bancarias? ¿Qué hambre mitiga, qué crisis soluciona, qué inquilinos proteje, qué barcos construye, qué ferrocarriles traza, qué comercio impulsa? El articulista de *ABC* no va bien encaminado al aconsejar a nuestros burgueses que guarden su dinero con avaro temor. A tiro de fusil se ve que ese señor no anda el quillo para ganar tres pesetas de jornal y resolver con ellas el problema del garbanzo.

Y se ve que tampoco le interesa gran cosa la apurada vida de los trabajadores. Tirará de vagones en una mina, o limpiará alcantarillas, o expusiera la vida en algún andamio, o deshojará chimeñas, o picase piedra en la carretera, expuesto a las inclemencias del tiempo, por un salario mísero, y ya sería otra cosa. Si los obreros piden a sus patronos y al Estado mejoras, y amenazan con huelgas, no lo hacen por mero pasatiempo, ni por jactancia, ni por dar gusto a personales ambiciones, ni por obedecer al cacique influyente, ni por quedar a bien con ciertas Empresas periodísticas, sino que lo hacen impulsados por la dura y perra vida que llevan. Mostrar ostentadamente seis millones de pesetas que han estado ocultos, y negarse a invertirlos en obras e industrias sería tan descarado y peligroso como enseñar una bolsa repleta de oro y guardársela soltando una carejada en las barbas del mendigo que pidiera una limosna.

Cuando la miseria abunda en las calles y se producen motines por la carestía de la vida, los capitales no deben permanecer inactivos en los Bancos. ¿Que por qué? Porque puede dar la rara casualidad de que todos los trabajadores que hoy sufren privaciones y hambre se pongan de acuerdo cualquier día, y echándose todo a rodar acalten los Bancos y se repartian, sin contemplaciones, lo que produjeron para unos cuantos. Amén.

Volney CONDE-FELAYO

EL GOBIERNO Y LOS OBREROS

Un juicio de Jouhaux

Nuestro querido camarada francés, Jouhaux, publica en *La Bataille* un artículo, muy mutilado por la censura francesa—habrá también allí romanonistas?—, refiriéndose a nuestra campaña, que traducimos muy compicados.

Dice el secretario de la *Confederación General del Trabajo*:

«Cuando en un país la clase obrera está en lucha contra los apetitos immoderados de los patronos y la inercia de la burocracia, no tiene otro recurso, para salvar su situación, que recurrir a la huelga.

Esto es lo que sucede en España, donde ciertas industrias trabajan a toda marcha, sin que los trabajadores hayan visto modificarse sensiblemente su situación, y donde, por otra parte, una gran masa de la clase obrera sufre la falta de trabajo en medio de una crisis de carestía de la vida.

A este gesto se responde con medidas de coacción. ¿Se piensa haber solucionado la cuestión verdaderamente?

No lo creemos; el despertar obrero que se ha manifestado no se puede detener antes de que España salga del marasmo económico en el que la clase obrera está cansada de debatirse.

No hay en la acción de los trabajadores españoles maniobra germanófila, como se ha querido insinuar.

Conocemos a los militantes obreros y sabemos los sentimientos que en la crisis actual profesan.

«Se teme que el movimiento español tenga algunas repercusiones en este país, en el que los patronos muestran también immoderados apetitos? Se convendrá que no es de esta manera como los justos resentimientos se evitan.»

Hay que tomar medidas, que establezcan nuevos derechos, que es lo que únicamente puede dar resultados. No dejaremos de repetirlo.

Es posible; pero que se nos permita decir que es necesario también tener en cuenta la susceptibilidad de los pueblos. Tras las manifestaciones obreras de solidaridad de Bilbao, de San Sebastián, de Madrid, de Barcelona, el proletariado español tiene derecho a toda nuestra simpatía. Creemos tener libertad para expresarla.—L. Jouhaux.

Ayudan a EL SOCIALISTA

Compañeros de EL SOCIALISTA. Queridos amigos: Con motivo de vuestras acertadas y repetidas excitaciones a los socialistas y simpatizantes para que acudan en ayuda de nuestro querido diario, tengo la satisfacción de manifestaros lo hecho por la Agrupación socialista barcelonesa, para que al hacerse público lo imiten las restantes, si, como creemos, les parece acertado.

Al recibir esta Agrupación la circular que por octubre remitió el Comité nacional recomendando que se hiciesen por EL SOCIALISTA cuantos sacrificios estuviesen a su alcance, con el fin de contrarrestar el enorme déficit que produce la constante y progresiva alza del papel, se encontró este Comité con que nada o casi nada podía hacer, por estar en descubierta con el Comité regional y necesitar todos sus ingresos para ponerse al corriente.

Ante este hecho, y haciéndose cargo, por otra parte, de la necesidad de acudir en auxilio de nuestro querido diario, se hizo lo siguiente:

- Hacer cuantos trabajos estén a su alcance para aumentar el número de suscritores y lectores en Barcelona, y por que se venda en el mayor número de kioscos posible.
- Subvencionar con cinco pesetas mensuales, de la Caja de la Agrupación, al periódico.
- Establecer, además, el recargo de 10 céntimos mensuales por cada afiliado, cuyo producto íntegro se envía también al periódico.
- Crear un Grupo pro EL SOCIALISTA, al que pueden pertenecer afiliados y simpatizantes, con la cuota mínima mensual de 25 céntimos.

He aquí la lista de los actuales socios. Los compañeros de Barcelona que aun no figuran en ella y deseen ser altos en el Grupo, no tienen más que avisar a cualquier individuo de su Comité o al compañero cobrador, indicando la cantidad que satisfarán mensualmente:

J. Ortiz, 0,25; Vicente Sales, 0,25; Antonio Gallego, 0,25; Rafael Sanz, 0,25; Joaquín Busco, 0,25; Tomás Fabregat, 0,25; Manuel Coll, 0,25; José Caseller, 0,25; Juan Alemany, 0,25; Juan Escrivá, 0,25; Antonio Perán, 0,25; José Hugué,

0,25; Carlos Martínez, 0,25; Nicolás Padoicónomos, 0,25; Luis Paig Dover, 0,25; Ramón Palomas, 0,25; Vicente Martínez, 0,25; Mariano Ferreruela, 0,25; Miguel Sánchez, 0,25; Francisco Amorós, 0,25; José Comaposada, 0,25; Miguel Rogué, 1,00; Luis Andreu, 0,25; Pío López, 0,25; Miguel Sanz Soiero, 0,25; Antonio Renart, 1,00; Sicilia Martí, 0,25; José Albarola, 0,25; Manuel Escorza, 0,25; Cristóbal Uñó, 0,25; José Antich, 1,00. Diego Navarro, 0,25; Ramón Arruñat, 5,00; Manuel Martí Codina, 2,00; Vicente Pérez, 0,25; Luis Estrada, 0,50; Florencio Conejero, 0,25; Onofre Gibés, 0,25; José Costas, 1,00; Toribio Roayo, 0,25.

Finalmente, en la última asamblea celebrada por la Agrupación se acordó recomendar muy eficazmente, por medio de una circular a todos los afiliados la idea expuesta en EL SOCIALISTA de entregar a su Administración el jornal de un día.

En el acto se suscribieron dieciséis compañeros, cuyos jornales ascenden a setenta y dos pesetas, que irán entregando, como puedan, al compañero Ortiz.

No mandamos hoy la lista de estos donantes a fin de publicarla completa cuando en ella figuren todos los afiliados que lo deseen y hayan abonado el total del jornal de un día.

Esto es, en resumen, lo hecho por la Agrupación socialista barcelonesa; si todas hicieran por lo menos otro tanto, la vida del órgano de los trabajadores estaba asegurada.

¡Animo, pues, y a trabajar! ¡Todos prácticamente por nuestro querido SOCIALISTA!

Juan de MUÑO

Barcelona, 4 de abril de 1917.

RÉPLICA

RÍOTINTO

A mis manos llega un recorte de EL SOCIALISTA conteniendo el artículo en que el camarada Barrio parece intentar la refutación de otro mío que escribí, contestando categóricamente a los erróneos conceptos que puso al comentar la cuestión de Ríotinto.

Como yo no pretendí suscitar una polémica, y Barrio, por su parte, demuestra rebuirla al no contestar la cuestión de fondo, que soslaya, aludiendo, en cambio, a determinados párrafos de mi artículo, que interpreta a su gusto y coloca a su antojo, tampoco me tomo la molestia de contestar a las insinuaciones, meramente personales, que hace, poniendo fin con las presentes líneas, para lo sucesivo, a este pleito.

Lo que yo pretendía demostrar en el escrito que Barrio refuta, él mismo se encarga de confirmarlo. Barrio dice:

«La cifra de 14.000 asociados, citada por mí en aquella organización, la estamos por lo que se me ha dicho.» Esta confesión equivale a decir: «Sobre este particular hablé de memoria», porque Barrio tiene en su poder los datos oficiales, referentes a este extremo, y no tiene, estoy seguro de ello, ni un solo dato oficial correspondiente a las demás cuestiones que comento.

Por lo demás, no pretendo, en modo alguno, pedirle cuentas de su gestión, como insinúa. Su firma y su prestigio son suficientes para resguardarle de toda crítica, y aún más de la mía, pues me falta por caminar un calvario de veinte años más (llevo doce en la bracha), en el campo de la lucha, para hablar y escribir desde la misma latitud. Lo cual, y esto fué todo, no es un obstáculo para pedir más discreción en los comentarios.

E. F. EGOCHEBAGA

Cárcel de Huelva, 8 de abril de 1917.

LOS SOCIALISTAS ALEMANES

Suicidio de un minoritario

El compañero Holzmeier, de Bama, que era desde hace muchos años redactor de la *Bremer Bürgerzeitung*, se ha suicidado.

Antiguo maestro de escuela, había permitido hace pocos días de su puesto en aquel periódico socialista, a consecuencia de haberse pasado éste a las opiniones de la mayoría. Prefirió Holzmeier adoptar esta resolución a disfrazar su pensamiento, que estaba de acuerdo con el de Haase y Bernstein, pues pertenecía a la Unión Socialista del Trabajo.

Viéndose imposibilitado de ganar su vida, que sólo dependía del sueldo como redactor de la *Bremer Bürgerzeitung*, Holzmeier se suicidó al día siguiente de haberse despedido del periódico.

«Holzmeier—dice la *Leipziger Volkszeitung*—es una víctima de la política del 4 de agosto. Ha preferido la muerte a renunciar a sus convicciones.»

Hacemos constar, conmovidos, nuestro sentimiento ante lo ocurrido a tan excelente y honrado camarada.

Romanones se ampara en los problemas internacionales

FARSA INTOLERABLE

El Gobierno que preside el conde de Romanones está dando ante el país y ante el mundo entero un espectáculo vergonzoso.

Para él no existe hoy otro problema que el de evitar una crisis grande que eleve a la presidencia del Consejo a otro personaje del partido liberal.

Arrojado del Poder por su fracaso en todos los órdenes, político, económico y social, pretende sostenerse en él poniendo en juego todas sus habilidades.

Las de política menuda fracasaron ante la actitud decidida del ministro de Hacienda. En vista de ello, apela a todas las combinaciones imaginables, claro que siempre que den por resultado su continuación en la Presidencia. Una de las soluciones que había pensado era la de llevar a Villanueva a Gobernación y Jordana a Guerra.

Peró esta y otras soluciones encuentran resistencias en gran parte del partido liberal, y para vencerlas el conde de Romanones, sin fijarse en la gravedad de la cuestión, pone los problemas internacionales como motivo para impedir un cambio de situación.

Este ardíd es el más grave y aventurado que a un gobernante podía ocurrírsele. Precisamente por la gravedad de las circunstancias, el conde debía haber huido de ampararse en estos problemas, de una delicadeza extrema para que se pueda jugar con ellos.

Hombre sin escrúpulos, el presidente, con tal de hallar un débil apoyo para sus concupiscencias, no se preocupa del daño que causa, de las incertidumbres y temores que su conducta produce al país.

El conde de Romanones, encubriendo sus ambiciones con una gallardía de que carece, afirma que en la situación presente una crisis—una crisis que le afectara a él—sería tanto como desertar de un puesto de honor y de combate.

Y para rematar el argumento añádele que a él, que no le preocuparon nunca sino las menudas intrigas de Comité, las zancadillas, las habilidades, sólo le intranquilizan los problemas internacionales.

Ayer celebró diferentes conferencias. Entre otras, con los Sres. Villanueva, García Prieto y Sánchez de Toca. Las justifica diciendo estuvieron relacionadas con el torpedeamiento del vapor *San Fulgencio* y las declaraciones de guerra de los Estados Unidos y de Cuba, y de los informes que el Gobierno tiene de que el Brasil la hará también en breve.

Si, como parece probable, las demás Repúblicas americanas secundan la actitud de los Estados Unidos y de Cuba, ¿cuál ha de ser la situación de España?

¿Con quién ha de comerciar está? ¿De dónde ha de traer el trigo, el maíz, el carbón y todos aquellos elementos, tanto de subsistencias como de otra índole, que hoy importamos de aquellos países?

¿Nuestros barcos mercantes, empezando por los de la Transatlántica, se aventurarán a navegar por las zonas prohibidas—que lo van siendo todas—, sin garantías de ninguna clase?

Todas estas interrogaciones, que tienen justificación en la realidad, imponen, en vez de impedir, el planteamiento de la crisis.

El país no tiene confianza en el conde de Romanones, y ve en él un peligro más. Por eso, mirando al interior y al exterior, desea la crisis que le libre de un gobernante funesto, y execra la habilidad política de quien no duda en poner al servicio de los más bajos menesteres políticos, de cuestiones de orden doméstico, los más graves y trascendentales problemas.

Conferencias diplomáticas.

El jefe del Gobierno conferenció ayer tarde con el embajador francés, monsieur Geoffroy.

Mientras esta conferencia se celebraba tenía que el ministro de Estado con el representante de los Estados Unidos.

Además, el embajador de Rusia y el ministro de Costa Rica en España conferenciaron ayer con el ministro de Estado.

También lo hizo el canónigo Olsevski, delegado lituano.

Uno que habló claro.

Nos consta, pese a todas las rectificaciones oficiales, que cuanto se ha atribuido al Sr. Alba es cierto. Este considera la situación del Gobierno insostenible, y cree que la solución debe buscarse en el propio partido liberal.

Nos consta igualmente que esta opinión ha sido expuesta con suficiente claridad no sólo al Gobierno, sino al jefe del Estado.

Los garciprietistas.

Anoche fué muy comentada la siguiente declaración del marqués de Alhucemas:

«Yo no tengo ambición alguna, ni crearé jamás dificultades al conde de Romanones, ni me prestaré a servir de pretexto para conjeturas, ni me averé a que con mi nombre se divida la política liberal; pero sí la Corona y el partido liberal creyeren que yo podría contribuir a que el problema político se solucionase dentro del partido liberal, aceptaré el difícil encargo de formar Gobierno, siempre que contase con el concurso decidido de los hombres del partido.»

También se comentó esta otra afirmación, hecha por el alcalde de Madrid, que después de conferenciar con los presidentes del Consejo y del Senado, estuvo en Palacio, y al salir dijo a los periodistas:

«No puedo decir más sino que hay caris.»

La afición a los negocios.

A un periodista dijo anoche el jefe del Gobierno:

«Veo que sigue habiéndose de crisis, y yo insisto en afirmar que nada ocurre. Algunos periódicos se empeñan en que haya crisis, y yo no estoy para darme gusto en la ocasión presente.»

Ni ocurre nada ni nada lo motiva. Yo, en la ocasión presente, no puedo desertar de mi puesto, en el que no estoy por capricho, que si de mí dependiese ya lo hubiese dejado, pues más cuenta me tendría atender a mis negocios.»

Peró ¿a que los tiene abandonados? Porque no lo parece.

Recogiendo papeles.

El marqués de Alhucemas estuvo ayer tarde en su despacho de la alta Cámara, y recibió la visita a ordenar con su secretario la recogida de papeles y correspondencia.

También se dice que recogió ayer sus papeles el ministro de Gracia y Justicia.

Por último, se insiste que ya tiene ultimada la recogida de su documentación financiera, que ocupa varios cajones, el ministro de Hacienda, Sr. Alba.

Llegada de políticos.

De Ceja ha regresado el Sr. Maura. Hoy tienen anunciado su regreso a Madrid los señores Bugallá, Busada y La Cidra.

Disgusto.

En determinados Centros existe gran disgusto, causado por la decisión del Gobierno de trasladar varias guardias.

Uno que no se quiere ir.

El Barrell. Este ministro está decidido a no dejar el Gobierno. Para ello realiza toda clase de trabajos cerca de los señores conde de Romanones, Villanueva y García Prieto.

Los asuntos de Marruecos.

Ayer noche, en la Presidencia del Consejo de ministros, celebraron larga conferencia, que duró más de dos horas, los señores presidente del Consejo, ministros de la Guerra y Estado y el general Jordana.

Tema preferente de esta conferencia fué el de la reorganización de nuestro ejército en África, y otras cuestiones de Marruecos.

No fué.

No se confirmó la ida de Romanones a Palacio. Desde las siete a las nueve de la noche hubo en Palacio numerosos periódicos, políticos y fotógrafos, que quedaron chasquados.

A última hora prescindió de la visita indicada, que aplazó para hoy.

En la Presidencia.

Cambio de decoración. Comenzó diciendo el jefe del Gobierno que esta tarde, a las cinco y media, se celebraba Consejo de ministros, preparatorio del que mañana tendrá lugar en Palacio.

«Ha recibido usted muchas visitas hoy?»

«Las de costumbre. Me han visitado los ministros de Hacienda, Gobernación y Gracia y Justicia. También lo ha hecho el marqués de Comillas, que me ha hablado de asuntos relacionados con la navegación. Y nada más. Lo restante que lo ponga la fantasía.»

«No le visitó por fin el Sr. Dato?»

«No. Hace quince días que no le veo».

y no tendría nada de extraño, dados los problemas planteados, que nos ocupásemos de ellos. Lo demás ya lo verá y se convencerán. No habrá crisis. Yo no soy amigo de perder el tiempo, sobre todo después de celebrar conferencias como la que ayer celebré, de dos horas, con el general Jordana, en la cual acordamos cosas que haremos en diciembre.

En Gobernación.

Cómo se hablara el presidente. El Sr. Ruiz Jiménez, siguiendo la pauta trazada por el presidente del Consejo de ministros, desmintió los rumores de crisis.

Maura, en Palacio.

Esta mañana estuvo en Palacio el señor Maura.

La entrevista con el jefe del Estado fué de larga duración.

El hombre de 1909 no hizo declaraciones de interés, limitándose a reconocer que la situación exterior es delicada.

La visita de Maura a D. Alfonso, en estas circunstancias, fué comentadísima.

Oscar Pérez Solís

publica en el número de la revista *España* que mañana se pone a la venta un interesante artículo sobre los recientes sucesos de Valladolid.

El mismo número contiene notables trabajos sobre la huelga general, arte, guerra, teatros, etc.; 20 páginas con ilustraciones. 15 céntimos.

SEBEDAD ROMANONESCA

Renión de Directivas no autorizada

A pesar de ser Romanones amigo de las organizaciones obreras y no querer crearle obstáculos a su desarrollo, la reunión de Juntas directivas que el Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo había convocado para esta noche, y que se había de celebrar en el Circolo socialista del Sur (Valencia, 5), no ha sido autorizada por el jefe superior de policía.

Ha aquí el oficio en que dicha autoridad comunica la no autorización:

«Visto su escrito, fecha 10 de los corrientes, solicitando permiso para que el Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo pueda celebrar una reunión de Juntas directivas de Sociedades obreras, el día 11 de los corrientes, a las veintuna horas, en la calle de Valencia, número 5, principal, Circolo socialista del Sur, para tratar de dar cuenta de la anomalía creada por el Gobierno a las organizaciones obreras, y como por real decreto de 28 de marzo último (Gaceta del 29) se acordó la suspensión de las garantías constitucionales, estando comprendida en ellas las que determinan el párrafo segundo del artículo 13 de la vigente Constitución, he resuelto prohibir la citada reunión, de conformidad con las atribuciones que me confiere la ley de 23 de abril de 1870, y por considerarlo de necesidad para el mantenimiento del orden público.»

Lo digo a usted para su conocimiento y efectos, previniéndole que, en caso de desobediencia, se le exigirá la responsabilidad que procede.

Madrid, 10 de abril de 1917.—El director general, P. D. C. BLANCO.»

La persecución de esas autoridades al servicio de los Gobiernos burgueses; es una cosa inimitable, impendible.

Creo de necesidad para el mantenimiento del orden público prohibir que las Directivas de las Sociedades obreras puedan reunirse y cambiar impresiones acerca de la perturbación que en toda colectividad producen circunstancias anormales como las presentes.

Indudablemente, habrán creído que de esa reunión podría surgir una revolución tremebunda que les limpiase el comedero, y de ahí que se hayan prevenido para sofocar todo movimiento sedicioso.

Si las consecuencias de esta falta de sentido práctico de la realidad no produjese perjuicios muy atendibles en las organizaciones proletarias, sería cosa de retrasar y de no tomar en serio tales excusos de previsión gubernamental.

EN LIBERTAD

Quedan cinco presos.

VALENCIA, 10.—Han sido excarcelados los detenidos por la supuesta huelga general, excepto cinco compañeros de los poblados marítimos, los cuales están presos por auto judicial.

Esperase que estos cinco individuos serían libertados pronto también, pero no existir contra ellos ninguna acusación concreta. —C. sid a rebopar en la suer

Funcionario iniel

Si hubiera sido cagique, no habría ido a la cárcel.

MARTOS, 10.—El empleado de este Ayuntamiento Francisco Rubiz, que ya había cometido un robo en los fondos municipales, ha metido mano otra vez el día 29 del pasado marzo, llevándose 975 pesetas.

Convicto y conatos ha ingresado en la cárcel.

A estas horas se arrepentirá de no haberse hecho cagique previamente, pues así podría robar a mansalva, como hacen siempre los cagiques, para los cuales no hay cárceles que valgan.—C.

Lo que dice el Gobierno

EN GOBERNACIÓN

Los trigos y el pan.

El Sr. Ruiz Jiménez desmintió los rumores de crisis.

Luego se refirió al escrito que el vizconde de Eza, en nombre de los agricultores, ha publicado en la prensa.

Dijo que parecía mentira que un hombre de su talento y conocimientos de la materia hiciese las afirmaciones que en el escrito se hacen.

Recordó que la tasa fijada en 36 pesetas los 100 kilos de trigo no había sido hecha por el Gobierno, sino por la Junta central de Subsistencias, y que ésta, al señalar en 36 pesetas el precio regulador del trigo, dejó a las Juntas provinciales un margen de dos pesetas en concepto de gastos de arrastre. La provincial de Madrid, al fijar la tasa, dejó en libertad a los agricultores para cobrar 36 pesetas en los puntos de producción 6 38, puestel trigo en Madrid.

Hizo notar la coincidencia de que la tasa de trigo hecha en París haya fijado el precio de los 100 kilos en 36 pesetas, de jundo el mismo margen de dos pesetas para los transportes.

Señaló de que el vizconde de Eza hablase de la incoherencia del Gobierno en estas materias y de que no recordase las dificultades que a esta tasa se oponen.

A estas propósitos habló de que en la Junta reguladora, al tratar de tasar el pan y llegar a la tasa de las pievas pequeñas, hubo empate en la votación, decidiéndose el Sr. Ruiz Jiménez a favor de los consumidores, pues si habiese hecho lo contrario le hubiesen arrastrado.

Entonces se pretendió por los taborneros, que hicieron imposible esta tasa, que se fabricara un pan especial para obreros, y se opuso igualmente al ministro, por entender que las piezas de más consumo entre los trabajadores son precisamente las pequeñas.

Terminó lamentándose el ministro de que el vizconde de Eza hablase de ineptitudes ministeriales y de que debía marcharse el Gobierno, por imponerle así las necesidades explotadoras de su culpa.

A estos extremos—dijo—no ha llegado la Casa del Pueblo.

Porque ha pasado de ellos, Sr. Ruiz Jiménez.

Protesta de la Asociación de agricultores.

El documento a que se refieren las anteriores manifestaciones del Sr. Ruiz Jiménez, es el que nosotros pasamos a reproducir, para facilitar elementos de juicio.

Dice:

«La Asociación de agricultores de España, que en todo momento ha dado pruebas de su espíritu de orden, mostrándose dispuesta a colaborar en la obra de Gobierno ayudando a éste en la solución del problema de abastecimiento y distribución de trigos, consecuentemente con su modo de pensar, no puede aconsejar a los ayuntamientos que adopten actitudes de resistencia ante los acuerdos u órdenes del Poder público; pero dejaría, no ya de ejercitarse un derecho, sino de cumplir el más elemental de sus deberes, si no hiciese constar de una manera solemne y pública su más enérgica protesta contra lo que viene ocurriendo con motivo de la tasa e incautación de los trigos, y que, por lo que a la provincia de Madrid se refiere, presenta todos los caracteres de una arbitrariedad y de un verdadero atropello.»

A su debido tiempo reclamamos contra la tasa, no sólo por no tener ésta la generalidad que imponían las circunstancias, y que, por lo que a los artículos que los agricultores necesitamos para producir, aconsejaban la justicia y la equidad, sino por la rebaja que implicaba el precio del trigo, inferior entonces y ahora al del mercado mundial.

No obstante, al consignar que la tasa debía circunscribirse al trigo dedicado a la confección del pan de familia, del pan del obrero, único sujeto a regulación en precio y peso, cuidamos de ofrecer que aceptáramos aquella con este objeto exclusivo, no creyéndonos obligados a mayor sacrificio, ya que las demás clases sociales, a las que por nadie se ha pretendido fijar límites al fruto de su esfuerzo o de su trabajo, podían soportar cualquier pequeño aumento.

No se nos escuchó siquiera, y como a pesar de tasarse el trigo en 31 de diciembre no se ha tasado el pan hasta ahora en la plaza de Madrid, los harineros y panaderos, durante estos cuatro meses, han adquirido el trigo a precios superiores a la tasa, disputándose unos a otros las partidas de clases de más rendimiento, que han llegado a pagar dos y hasta tres pesetas más caras en cada 100 kilos, prueba inequívoca de que sobre las leyes económicas no tienen poder los gobiernos.

Y cuando los hechos vienen a demostrar que, aun pagándolo así, vendían aquel pan a 50 céntimos el kilo (no incurriendo nosotros en la candidez de suponer que sería perdiendo), se simultanea la autorización para venderlo a 52, con la orden a rejataba de incautarse, mediante la fuerza pública, del trigo a 36 pesetas.

Es decir, ¡subir el pan cuando se baja el trigo!

Y esto, ¿para qué? Para que con ese trigo se elabore harina y ésta se dedique a hacer pan en Madrid sin límite en el peso, y por consiguiente, en el precio, ya que es notoria la infamia que Madrid

consume de pan en piezas grandes de kilo y medio kilo, únicas que se regulan.

Llega la incautación y se asignan como reservas alimenticias por habitante en los pueblos la risible cantidad de medio kilo de trigo, siendo cosa probada que para el obrero del campo representa el pan la base, por no decir la casi totalidad, de su alimentación; que en los casos en que corre a cargo de su patrón éste fija en uno y medio kilos, y sin contar con qué en ciertas épocas, como la de la siega, acude a aquéllos una población flotante de centenares de segadores, que exige un aumento de consumo de no escasa entidad.

Para hacer más palmario aún el error, se funda el cálculo en el tiempo que falta hasta 1.º de julio, fecha en que muchos pueblos no han recolectado aún el trigo.

El temor de extendernos nos priva de citar casos numerosos de la desorientación en que se vive en las esferas del Poder respecto de tan trascendental problema.

¿Cómo podrá explicarse nada que en España, en una se venda el trigo por encima de 38 y 39 pesetas, y Madrid no se le que le faciliten trigo a 36?

¿Qué quiere decir que haya fábricas de harinas, como alguna de Soria, por ejemplo, que ofreciendo harinas, no a las 47,50 pesetas a que debió, cotizándose el trigo a 38,50 alif, sino a 45 pesetas, no encuentran compradores para aquélla y precian en cambio la codiciosa demanda de trigo? ¿No será que lo que se necesita es trigo para exportar?

¿Un qué consista que a la hora misma de ir a los pueblos delegados de la autoridad acompañados de la Guardia civil para tasarse a Madrid a viva fuerza el trigo a 36 pesetas andan los panaderos de Madrid y sus corretores ofreciendo al oído del productor 38 y 39 pesetas por su trigo? ¿No demuestra esto hasta la evidencia que de un modo inconsciente se está haciendo el juego a los industrialistas, sin provecho para el consumidor y con quebranto nuestro?

Ante tal desconcierto, que derriba a las claras la indocumentación del Gobierno respecto del problema, cuando a diario venimos predicando la fácil conciliación de intereses entre el obrero urbano y el productor rural, los agricultores, que a toda hora nos ofrecimos a ayudarle para realizar el estudio que le ilustrara, ¿debemos protestar de injusticia tanta y dar al país que la culpa de los presentes males radica en la ineptitud de los gobernantes, que no aciertan ni a cegar la fuente de los abusos, ni a declararles fracasados en un resto de explotadora sinceridad.—El presidente, VIZCONDE DE EZA.»

DE HACIENDA

Contestando a "El Socialista".

El ministro de Hacienda dedicó hoy toda su conversación a contestar a *El Socialista*.

Comenzó diciendo que había leído el artículo aparecido en *El Socialista* de anteayer, titulado «Engañando al país: Las exportaciones», de nuestro compañero García Cortés.

«Se pretende demostrar en él—agregó—que después de decretadas las prohibiciones de exportación de artículos de consumo, han aumentado éstas exportaciones, reproduciendo para ello datos aparecidos en la *Gaceta*».

«Parece mentira que a una persona de tan claro juicio y tan documentado como el Sr. García Cortés, se le ocurra que el Gobierno no puede ser tan torpe que vaya a combatir con sus propios datos.»

«Esas exportaciones que se citan han sido consignadas a Canarias, Baleares, Marruecos y Fernando Pó, con la excepción de pequeñas partidas, cuya exportación aprobó la Junta de Subsistencias, con el voto en pro de los vocales socialistas.»

«Yo protesto contra la afirmación de que el Gobierno engaña al país. El Gobierno podrá equivocarse; pero no engaña nunca. Basta leer para señalar el ridículo de estos datos el hecho de que se cite la exportación de 428 cabezas de ganado, cantidad inferior a la que consume Madrid en un día.»

«La mayor parte de estas exportaciones han sido para Canarias, que antes de la guerra recibía de Inglaterra el 85 por 100 de los artículos que consumía, y que al fallar esta importación había que proporcionarlos, para no dejar morir de hambre a los canarios.»

«Y no he de decir, porque ello es motivo, que estas partidas no han podido ser reexportadas, pues las trabas que a eso se oponen son grandes, como las guías, ventas, etc.»

«Más conforme a la verdad es el artículo publicado en el mismo número de *El Socialista*, con el título «La crisis económica», en el cual se demuestra que, aunque se prohibieran todas las exportaciones y se permitieran todas las importaciones, no se remediaría la situación, pues el mal es más honda y afecta a crisis de trabajo, etc.»

«Termino insistiendo en que daba laste la *Gaceta*, pero atentamente, con interés.»

«El ministro de Hacienda ha pretendido, con una habilidad curulesca, demostrar que existe contradicción entre los dos artículos publicados anteayer en *El Socialista*».

«Mañana probaremos lo contrario, y nuestro amigo García Cortés demostrará

cuán s ministr

LA IN

«El p

Según

ya los v

el servio

Al ha

ció enter

ción, es

aun cuan

«Si esto

ello una

«Vendore

«Explicar

una burla

«motivo d

«cloron de

«intereses

«apreciar

«es de sup

«por antec

«que ni la

«rán!»

«Por las

«venimos y

«Hay poi

«intereses

«uno de in

«nos cansa

«alcalde y

«son a la v

«Al final

«terco, y p

«posición e

«menes, re

«mista resp

«en Madrid.

«Se decia

«quince día

«y no ha f

«continúa y

«ptal.

«Por la

«El Comit

«su última

«sules ac

««Propone

«se, dice u

«como regla

«facturacio

«pueda util

«gando a las

«cumplimen

«dos consult

«dotes.»

«Enviar ha

«comercio in

«Que conti

«hibición d

«Tudela, y

«Que la Com

«material far

«ría de Medir

«Ordenar a

«envió de 250

«transporte d

«Las codi

gobierno

cuán sofisticadas son las afirmaciones del ministro de Hacienda.

LA INCAUTACIÓN DE TRIGOS

Según la busca y captura del artículo. El plazo de incautación no termina nunca. Optimismos del gobernador civil.

Según dijo hoy el Sr. Roselló, salieron ya los últimos delegados que completan el servicio de incautación.

Al hablar con el gobernador nos pareció entender que, comenzada la incautación, ésta no se considerará terminada aun cuando venza el último plazo concedido para realizarla.

Esto es así, y quiere explicarse con ello una posible vía de apremio para los propietarios de trigo, nosotros también nos explicaremos, afirmando que tal cosa es absurda más que añadir a las que, con motivo de la incautación de trigo, se hicieron del vecindario madrileño y de sus intereses. La misma posibilidad hay para apremiar que para dejar de apremiar. Y es de suponer, mejor dicho, es lo seguro, por antecedentes que todos conocemos, que ni la Junta ni el Gobierno apremiarán a nadie.

Por las razones que insistentemente venimos proclamando.

Hay por lo menos en la complejidad de intereses en que la incautación se mueve, uno de interés vital para el Gobierno. No nos cansaremos de repetir: trigueros, alcaldes y tantos otros logreros y caciques son a la vez leñadores de sufragios.

Al final de su entrevista con los reporteros, y por cierto en bien notable contraposición con lo dicho por el Sr. Ruiz Jiménez, mostrase extremadamente optimista respecto a las existencias de trigo en Madrid.

Se decía—dijo—que sólo había para quince días. Han pasado cuarenta y cinco y no ha faltado este producto. Además continúa viniendo este artículo a la capital.

Por las subsistencias

Los transportes.

El Comité de transportes terrestres, en su última reunión, ha adoptado los siguientes acuerdos:

Proponer al ministro de Fomento que dicte una real orden estableciendo como regla general que se prohiban las restricciones a largas distancias, cuando pueda utilizarse la vía marítima, encargando a las divisiones de ferrocarriles el cumplimiento de la disposición, y debiéndose consultar al ministerio en casos dudosos.

Realizar hasta 50 vagones más para el comercio interior de Asturias.

Continuar por seis días más la prohibición de facturación a Zaragoza, de Tudela y más allá.

Que la Compañía del Norte devuelva el material ferroviario retenido a la Compañía de Medina a Salamanca; y

Ordenar a la Compañía del Norte el envío de 250 vagones carracos para el transporte de naranja a Caracena.

Las cocedias de los arroceros. VALENCIA, 10.—La opinión ha quedado desconcertada ante la petición de la Unión Arrocera de que se suspenda la tasa del arroz blanco, a pretexto de que ha terminado la exportación que se autorizó de 30.000 toneladas.

Los periódicos locales Las Provincias y El Mercantil Valenciano arremeten contra esta pretensión, diciendo el primero que, a más del negocio lícito que supone el exportar la cosecha de sobrante, pretiéndose el negocio odioso e ilícito de encarecer lo que la exportación ha disminuído, sobrecargando los precios de los artículos de que se decía había exceso.

Este exceso era real, como lo es también el que los molineros pretenden realizar un nuevo doble negocio con el hambre del pueblo.

La opinión vería con gusto que se mantuviera la tasa del arroz blanco y se implantara la tasa del arroz en cáscara, que es el medio de que pueda disponer el consumo nacional de arroz a su precio normal.

Debe fijarse también la separación esencialísima entre exportar lo sobrante y conseguir que se grave lo necesario cuando éste abunda.—F. S.

La falta de carbón. SEVILLA, 10.—El marqués de San José visitó al gobernador para interesarle gestión urgente envío de vagones para transportar el carbón que tiene adquirido en Puertollano la fábrica La Cartuja.

Dícese que ésta sólo tiene carbón para el consumo de cuatro días, temiéndose el conflicto que supondría quedar sin trabajo los 1.300 obreros que trabajan en La Cartuja.—M.

Se intenta la subida. CIUDAD REAL, 10.—Se ha reunido la Junta de Subsistencias, tratando de las peticiones formuladas por los carniceros de esta capital y de Manzanares, relacionadas con la subida del precio de la carne a causa de la escasez.

La Junta dejó pendiente de solución la petición de los carniceros de la capital, y acordó no acceder a la de los de Manzanares. Prohibió la exportación de ganados en todo el término.—C.

La falta de transportes. SGOVIA, 10.—Entre las estaciones de Medina del Campo y Segovia hay acumulada una enorme cantidad de trigo sufriendo para cargar cinco vagones y que no pueden salir por falta de material ferroviario.

Este trigo está destinado a Barcelona, y convendría que las autoridades no planearan su pista, no vaya a pasar más allá de la frontera.—C.

Después de la censura

El Gobierno de Romanones, después de las ideas y venidas de los primeros del periodismo, resolvió renunciar a la previa censura a la prensa, que, de una manera abusiva e inoportuna, había establecido.

Ha hecho esa graciosa concesión, pero con ciertas reservas, que demuestran de un modo evidente que ha de seguir en su actuación de perseguir a aquellos periódicos que, libres de los compromisos adquiridos por los ofrecimientos o dádilas abundosas del Gobierno, piensan hacer verdadera labor de crítica o informar de verdad a la opinión.

El empleo de esa mordaza para la prensa es el atentado mayor que puede hacerse a las libertades públicas, por muy críticas que sean las circunstancias por que atraviese un país; pero cuando se ejerce por mero capricho de unos políticos ineptos y que han demostrado de modo tan rotundo su ineptia espiritual como los que actualmente padece España, a más de atropello, es una burla, un escarnio.

La mansedumbre con que la prensa burguesa, esa gran prensa que tanto alardea de independencia, la sufre y la tolera, sin una viril protesta que diese de una vez para siempre al traste con esos procedimientos atrabiliarios y arcaicos, lleva al ánimo del espíritu menos observador o que los periódicos han puesto predo a su espíritu independiente, o que han perdido la sensibilidad de su propio ser.

No se concibe si no cómo pudiesen tolerar que media docena de señores a quienes reales economías esa misión sean los árbitros durante el tiempo que dure la previa censura de todos los informadores, y que de una manera tan abusiva y arbitraria ejerzan esa misión, que más bien parece que el estado excepcional se crea para satisfacción de sus pasiones o simpatías por tal o cual periódico.

No es nuevo el hecho, porque siempre que se establece la previa censura ocurre lo propio; pero nos referiremos a la actualidad más próxima para escogerla como ejemplo.

Qualquiera que haya repasado la prensa durante los días que se ha ejercido la censura habrá podido observar como noticias que eran publicadas en unos periódicos eran tachadas por el lápiz del censor en otros; y así se dio el caso de que mientras a El Socialista se le impedía dar la noticia de que iban a ser puestos en libertad los firmantes del manifiesto, otros periódicos de la especie se publicaban sin ningún obstáculo.

Es más injusticia todavía en nuestras columnas, de la prensa de la mañana, que habían sido visados por el censor, sufrían luego las mutilaciones del lápiz rojo cuando las pruebas de nuestras galeradas eran llevadas al gabinete negro.

Ha sido tan exagerada la ridícula severidad de los señores censores, que habiéndose copiado un artículo en que nos ocupábamos de la intervención del ejército en los negocios de Marruecos, presionamos insistentemente una advertencia—escusa, sin ningún comentario, y también nos fue tachada y prohibida su publicación.

Formando copias de esa desigualdad irritante, nos encontramos con que artículos que hoy eran tachados por completo o mutilados algunos de sus párrafos, al día siguiente, que volvían a enviarse las galeradas, eran respetados y se autorizaba su publicación.

¿Puede darse nada más falto de sentido común y de lógica que este proceder de los censores?

¿Qué norma de conducta era la que dirigía el criterio de los señores encargados de la previa censura?

Bien claro se ve que sólo el capricho, la vanidad o el servilismo era lo que les inspiraba. Una de las cosas más indignas que el día de hoy se ha cometido a la denigrante censura es el envío de un artículo de nuestro corresponsal en Yecua, en el que su autor hacía la crítica de los excesos del caciquismo conservador en dicha población, merced a la tolerancia de Romanones con dicha fracción política.

El autor del trabajo comenzaba uno de los párrafos diciendo que la cobardía de Romanones era la causa, etc., y al caballero encargado de visar dicho artículo le pareció la palabra cobardía un concepto tan subversivo que fue lo único que tachó de todo el artículo.

¿Puede darse nada más grotesco ni ridiculo?

Y si lo hizo como una demostración de servilismo al jefe del partido liberal, tal vez por haberle el empleo, ¿puede hallarse nada más asqueroso?

Otro día, el compañero encargado de llevar las galeradas, que es un afiliado a nuestro partido y un obrero digno por todos conceptos, tuvo que sufrir pacientemente una serie de insultos e improperios para El Socialista y los que tales ideas profesan, de unos señores que, resguardados en el respeto de aquella dependencia, hicieron alardes de su pobreza de espíritu, redactamos un suelto, comedido y respetuoso, lamentándonos de tales exabruptos, y la ética de los señores censores fue tan resbaladiza y acomodaticia, que fue una de las cosas que aquel día tacharon.

Para eso sirve la censura.

Y siendo así, los intereses sacratísimos de un periódico, ¿deben estar sometidos a semejante burla?

Nosotros creemos que no, y cosa será de estudiar resoluciones adecuadas para el caso en que otro Gobierno de los que por desgracia padecemos ponga en práctica un recurso que sólo debía emplearse en casos extremadamente extraordinarios de peligros nacionales, y que su aplicación debería ser modelo de rectitud de juicio y conciencia, para que nadie pu-

diera dudar ni un momento que en él se entremezclaran bajas pasiones y detestables propósitos de venganza.

¡Trabajadores! Os interesa mucho tener influencia en los Municipios, en las Diputaciones y en el Parlamento. ¿Cómo lograréis esto? Agrupáos en el partido socialista y preparáos en él para llevar representados vuestros a dichos Cuerpos.

Los "complots" de "El Debate"

El Debate está viendo complot por todas partes. Le duele que Romanones no haya realizado una reacción bárbara, como la de Maura en 1909.

Haciase eco de unos rumores relacionados con cierto complot contra el reinado de D. Alfonso XIII, y Leopoldo Romeo contestó en La Correspondencia de España diciendo que esas noticias las lanzaban avaros algunos canallas que se disfrazan con ropa de caballero.

Anoche, el propio Debate habla de otro complot, del que se ocupa en esta forma:

Seguramente preocupa al Gobierno cuanto atañe a las causas, orígenes y elementos directores de la aun no extinguida agitación obrera. Seguramente no ignora el Gobierno lo que sabemos todos: que la experiencia—hasta la más reciente, y ésta de modo indispensable—nos dice que los movimientos revolucionarios no suelen estar dirigidos exclusivamente por elementos nacionales, ni sus recursos son únicamente los que pueden allegar en el país donde se producen.

Repetimos que en la ocasión presente el Gobierno no ha podido olvidar ese elemental criterio. El ha sido el primero en calificar de revolucionaria la anunciada huelga general; a más de sus palabras, lo dice así la suspensión de garantías.

El estado actual del mundo da una gravedad inusitada a esas ramificaciones o participaciones del extranjero en los conflictos revolucionarios nacionales. Y lo que el Gobierno pueda hacer o haya hecho es de tal índole... que no podemos decir más.

Nosotros, imitando a Roma, diremos que esos infundados los propalan unos cuantos idiotas que no conocen la vergüenza y que cobran dinero extranjero para sembrar la inquietud dentro de su propia patria.

Y que son católicos, apóstólicos y romanos.

LA TARDE CRISTO!

Un milagro. ARLA, 9.—En la noche del jueves santo se produjo un milagro en la iglesia para enseñanza de católicos poco fervientes.

Quedaron varios mancos borregos del rebano celestial viendo el cuerpo de Cristo, que había fallecido el día anterior, y seguramente el demonio aprovechó la ocasión para jugar una de las suyas, haciéndoles caer en la tentación de beberse unos vasos para celebrar la próxima resurrección de Jesús.

Como al lado del templo católico hay dos templos paganos, donde se rinde culto a Baco, la brea del demonio resultó fácil: hizo llegar a su memoria la famosa frase de Cristo: «Bebed, esta es mi sangre», con lo cual se abalanzaron hacia las tabernas los guardados del sagrado cuerpo.

¿Qué sucedió? Que Cristo, aunque parecía muerto, no lo estaba, y les dio una lección milagrosa: hizo que los cirios y las velas que rodeaban el fútilo prendieran fuego a éste, y cuando los guardianes se dieron cuenta, estaba ardiendo Cristo.

De esta manera quedó demostrada la poca fe de los guardianes y el abandono con que desempeñaron su encargo.

Con este motivo, el cura ha expuesto a los fieles la necesidad de que depositen nuevos óbolos en el cepillo.—C.

Los republicanos

Una carta de D. Rodrigo Soriano. Ayer, a instancias del Sr. Tato Amat, publicamos el manifiesto de la Federación republicana madrileña. D. Rodrigo Soriano publicó anoche en nuestro colega España Nueva una carta que, en prueba de imparcialidad, reproducimos. Pero no sin advertir que nos abstendremos de publicar una línea más que se refiera a este asunto hasta tanto que tenga resolución definitiva, y de hacer constar que en estos momentos es lamentable que los republicanos no se den cuenta de la situación, y de lo que con arreglo a ella conviene a España y a los partidos republicanos mismos.

He aquí la carta del Sr. Soriano: «Señor director de España Nueva: Mi querido amigo: Todo el mundo sabe que desde el principio de la guerra hasta el día de hoy he profesado en la cuestión internacional las mismas ideas: soy franca y decididamente entusiasta amigo de Francia, como republicano, y enemigo de la guerra. Soy pacifista decidido, y he protestado con toda energía de los atropellos cometidos contra las naciones débiles en esta guerra.

Pero, ante y sobre todo, desde que se proclamó la guerra, y cuando Lerroux era alzado en Irún y en Madrid por pedir la

intervención de España, yo me proclamé campeón de la neutralidad, su más terroroso partidario. El pueblo está conmigo. El pueblo no quiere ir a la guerra, aun cuando unos cuantos criminales o vendidos, de acuerdo con negociantes, quieran comprometer a España.

Es en balde que mi prudencia, mi constante propósito de rehuir contiendas entre republicanos, hayan sellado mis labios en repetidas ocasiones y ante injurias, calumnias e insultos de todo linaje.

Infútil también que en hojas muy recientemente publicadas, en discursos pronunciados en pocas semanas en Valencia, Zaragoza, en aclaraciones hechas en el periódico España y en otros haya ratificado mis simpatías, proclamando la libertad de libre crítica en cuanto a toda opinión sobre la guerra se refiera. Unos señores, que, sin duda tienen el encargo de ofenderme y disculparse a toda hora. (Y ya se descorrierán muy pronto sus móviles!), irritados por el éxito que mi campaña en favor de la neutralidad viene logrando, encorcelizados porque España no es arrestrada a la guerra, prorumpen en injurias a toda hora... Cuando fundaron un semanario para insultarme y mis amigos preparaban otro, Los Vándalos, se lo prohibió, en bien del decoro público. Mil veces, después, rogué a la armonía entre los republicanos; propusimos, el Sr. Gasparri y yo, con los socialistas, que se reuniera el Comité de Conjunción para que resolviera nuestras diferencias, ¡infútil todo! ¡No conviene ello a un sindicato de individuos que se proponen únicamente el escándalo republicano!

Yo no tengo más paciencia. Ante las calumnias que me lanzan hoy un conjunto de personas desconocidas e insignificantes, o harto conocidas por su pasada vida, y que se cobijan, para injuriarme, en la Federación republicana, nacida para perder elecciones, he decidido llevar hoy mismo a los Tribunales, por injuria y calumnia, a los firmantes del documento que aparece inserto en El Liberal. Ya que se desea claridad, ante los Tribunales podrán aclarar cuanto gusten los honorables firmantes de ese documento. Ya que lo desean, y a pesar de mi protesta, en mi hallar desde hoy al día siempre. Venios a saber quién es cada uno y cómo viva. A mí la política, todo el mundo lo sabe, me ha proporcionado sustrabores y sacrificios. Vivo sobradamente de mis rentas y de mi patrimonio. No necesito explicarme. Venimos si los demás pueden probar esto. Y puesto que se desea el escándalo, venga, y pronto.

Tengo la seguridad de mí mismo, que si no lo despo, lo aguardo sonriente y tranquilo. Quiza muchos no lo estén hoy, y algunos de los firmantes del manifiesto. Tuyo siempre cordial amigo, Rodrigo Soriano.

Noticias de Estado

Otro submarino. En el ministerio de Estado manifiestan esta mañana que el día 15 será botado al agua uno de los submarinos que en Italia se construyen para España.

Agregaron que había salido para visitar los campos de concentración de Austria-Hungría la misión memorada al efecto.

LA REVOLUCIÓN RUSA. Telegrafían de Petrogrado que una delegación de dos oficiales y cinco soldados de las tropas de la guardia que se encuentran actualmente en el frente se ha trasladado a la capital, donde fué recibida por el Comité ejecutivo de la Asamblea de obreros y soldados. La Comisión hizo al presidente Chejide algunas preguntas interesantes.

Una de ellas fué ésta: ¿Por qué los regimientos de los depósitos de Petrogrado no han prestado todavía juramento al Gobierno provisional? Chejide contestó que, según lo convenido por el Comité ejecutivo, el acto de prestar juramento se celebraría muy pronto. Y que se había decidido en principio que las tropas revolucionarias de Petrogrado no fueran licenciadas ni enviadas al frente; pero el Consejo revocó su primitivo acuerdo, y así, no sólo los técnicos, sino también las compañías de ruta serán enviadas al frente.

Otra de las preguntas formuladas por la Comisión fué si el Comité ejecutivo de la Duma, después de la formación del Gobierno provisional, ofreció carteras a los socialistas democratas.

—Todavía hoy nos hacen ofrecimientos—contestósele—; pero preferimos, en lugar de formar parte del Gobierno, fiscalizar sus actos.

Por último, preguntó la Comisión si el Comité ejecutivo desea el Poder.

—Actualmente, no—contestaron los de la Asamblea—; pero dentro de ciertas condiciones, no queda excluida esta posibilidad.

Los delegados solicitaron que todas las órdenes que emanen del Comité y se dirijan al efecto sean sancionadas por el ministro de la Guerra, para evitar contradicciones.

Algunos diputados de la Duma han dirigido el mensaje siguiente a los campesinos de toda Rusia:

«Nos enseñaron en la iglesia y en la escuela que los angostos del Señor debían siempre conducírnos.

Durante siglos hemos sufrido bajo su yugo, pero no queremos ya ídolos; necesitamos representantes elegidos entre nosotros, cuyo poder no sea ilimitado.

Invitamos a los ciudadanos a que reclamen una forma de Gobierno en la que la voluntad del pueblo sea la ley de los directores.

Esta forma de Gobierno sólo puede sernos asegurada con la República. Invitamos a todos los campesinos a que continúen respetando el orden y sosteniendo al Gobierno provisional, que prepara para la próxima reunión de la Constituyente.»

El Gobierno provisional ha publicado una nueva proclama en la que manifiesta que el precedente Gobierno dejó desorganizada la defensa del país, quedando la nación indefensa ante el poderoso golpe del adversario, el cual amenaza con un nuevo y decisivo empuje.

La Rusia libre—añade—no tiene intención de dominar a los otros pueblos, pero desea establecer una paz sólida basada sobre la libertad.

No admitirá que la patria rusa se aparte de esta gran lucha y quede sin fuerzas vitales.

El Estado está en peligro. Es preciso emplear todas las fuerzas para salvarlo. Que responda el país a esta verdad con unánime impulso, y dará así nuevas fuerzas para luchar hasta conseguir sus fines.

La resolución votada por el Congreso del partido liberal democrático en su sesión del lunes dice lo siguiente: «El Congreso, poniendo su plena confianza en la política extranjera del Gobierno, basada en la fidelidad a las alianzas concertadas, y viendo que la libertad recientemente conquistada por Rusia está amenazada por el militarismo de la Monarquía de los Habsburgo, proseguirá los fines de liberación de la guerra proclamados por las democracias aliadas, sin atacar a la libertad de los demás pueblos y sin admitir nada en detrimento de los intereses vitales de Rusia.

El Congreso hace un apremiante llamamiento a todos los rusos para que le ayuden hasta la victoria final y hasta llegar a la paz que asegure la victoria de las democracias y la libertad de todos los pueblos.»

Los diputados socialistas alemanes Haase y Ledebur han remitido al camarada Chejide, presidente del Comité de obreros y soldados, el siguiente telegrama: «Saludamos de todo corazón el levantamiento del proletariado ruso. Su victoria sobre el despotismo significa, no solamente la emancipación de Rusia, sino también la de toda la Humanidad.»

CONSEJO DE MINISTROS

A LA ENTRADA. A las seis de la tarde se reunió hoy en Consejo el Gobierno.

El primero en llegar fué el señor conde de Romanones, quien dijo que no había nada nuevo del extranjero, y que en la reunión se despacharían muchos expedientes.

El ministro de la guerra dijo que el general Jordana estará en Madrid dos o tres días más, pues todavía ha de conferenciar con el Gobierno.

El de Fomento volvió a hablar a los periodistas de la situación de Levants, afirmando que el esfuerzo que el Gobierno realiza no basta a solucionarla.

El de Estado desmintió que Alemania e Inglaterra, como se decía en los círculos políticos, hubiesen enviado una nota al Gobierno español.

Los demás ministros dijeron iban de cientes. Ninguno de los consejeros llevaba expediente alguno, contra la afirmación del jefe del Gobierno.

La reunión de hoy tiene, indudablemente, gran alcance político, y puede dar lugar a sorpresas.

MOVIMIENTO SOCIAL

RECLAMACIONES Y HUELGAS. SALAMANCA.—Los obreros ebánistas, visto que no hay medios de resolver la huelga que mantienen hace dos meses, han acordado, protegidos por la Federación obrera, fundar un taller para trabajar por su cuenta.

EL TEMPORAL

BARCELONA, 10.—Comunican de Puigcerdá que en el collado de Toses se procedió por cuenta de los vecinos a retirar la nieve, con objeto de restablecer la comunicación, interrumpida hacía dos meses.

Abierto el camino, salieron el coche correo y diez carros de transporte; pero rápidamente se recrudeció la nevada, hasta el extremo de que todos los carreteros tuvieron que huir, abandonando los coches y caballerías.

Todos pudieron salir a salvo, corriendo el correo, corriendo el correo, corriendo el correo. El paso por el collado ha quedado de nuevo interrumpido.—J. G.

ESPECTACULOS

FUNCIÓNES PARA MAÑANA. PRINCESA.—A las seis, Kit.—A las diez, El curioso difunto.

COMEDIA.—A las cinco y media, El viaje del rey.—A las diez, El viaje del rey.

LIRA.—A las seis y media, Como hormigas.—A las nueve y tres cuartos, Los de Alcañis y Como hormigas.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, El alcalde de Zalamea.—A las diez y cuarto, María Rosa.

APOLO.—A las seis y media, Serafin El Pinturero o contra el querer no hay razones.—A las diez y media, El asombro de Damasco, en la que toma parte Charming Egyptian Dancer Noré.

LA GUERRA

LA VICTORIA DE LOS INGLESES EN FRANCIA

La ofensiva iniciada en el Artois por los ingleses, de cuya primera fase daban cuenta los parias oficiales que transcribimos en nuestro número anterior, ha continuado ayer con mayor éxito aún.

El corresponsal de la Agencia Reuter telegrafía con fecha 10 lo siguiente: «La batalla que comenzó ayer, al atardecer, se extiende desde San Quintín hasta el frente de Lens, y continúa con igual vigor.

Todo favorece a nuestras fuerzas, que han avanzado bastante, y han cogido importantísimo botín y gran número de prisioneros.

Las pérdidas inglesas parece que son relativamente escasas, aunque la lucha toma caracteres violentísimos, y es aún muy pronto para calcular el precio de esta victoria.

En la mayoría del frente, la artillería inglesa no ha encontrado resistencia muy energética, excepto en las cercanías de Arras, donde un pequeño grupo de alemanes, a pesar de estar cercado por todas partes, tenía a raya a los que contra él luchaban.

El reducio de La Harpe, que era tan formidable como el laberinto del mismo nombre, fué cogido durante la tarde y copado un batallón entero que le ocupaba.

A lo largo de la vía férrea que corre

hacia el valle de L'Escharpe, los ingleses hicieron también grandes progresos; se apoderaron del bosque de Maison Blanche, en el empalme de esta línea, con dirección a Lens.

En Blangy, barrida de Arras, por donde pasaba desde el invierno de 1914 la línea alemana, varias posiciones enemigas ofrecieron fuerte resistencia; pero nuestros granaderos las redujeron a la impotencia casi por completo, y todo el conjunto de la línea está pronto a caer en nuestras manos.

Las tropas canadienses avanzan a lo largo de las pendientes de Vimy, donde se observa que la resistencia enemiga es más fuerte.

La superioridad de la artillería gruesa inglesa, comparada con la de gran alcance alemana, constituye el rasgo más saliente de esta gran batalla.

Los partes oficiales últimos dicen que continúa la batalla, y que los ingleses continúan avanzando hacia la llanura de Donai, habiendo limpiado de enemigos las crestas orientales de Vimy, y ocupado el pueblo de Fampoux.

El número de prisioneros contados hasta ahora pasa de 11 000, y el botín comprende más de cien cañones, muchos de ellos de gran calibre; 60 morteros, y 163 ametralladoras.

El parte de Berlín confiesa que dos divisiones alemanas han sufrido grandes pérdidas.

El avance inglés obligará a los alemanes a evacuar muy pronto la plaza de San Quintín, y la defensa de Lens, Donai y Cambrai se hace difícilísima.

En el resto del frente en que se extienden los ejércitos franceses sólo se han registrado duelos de artillería.

Tampoco han ocurrido hechos notables en los demás frentes de batalla.

LOS AMERICANOS

Han quedado rotas las relaciones entre el Brasil y Alemania. El Gobierno esperó para declararlo oficialmente la respuesta de Suiza al requerimiento de que se encargase de los archivos de la Legación del Brasil en Berlín.

Un despacho de Río Janeiro dice que el ministro de Alemania pidió ayer una entrevista al ministro de Negocios extranjeros, Sr. Lauro Müller, pero que ésta se negó a concederla. Acto seguido dió órdenes para que estuviese dispuesto un vapor destinado a conducir a una misión diplomática extranjera. A continuación celebró una detenida conferencia con su compañero el ministro de la Guerra.

Una resolución del Senado ha puesto a disposición del Gobierno todas las fuerzas de la nación.

El periódico brasileño *Gaceta de las Noticias* dice que el ministro alemán se trasladará a Montevideo, y que allí esperará órdenes de su Gobierno.

A la Legación alemana en Petrópolis acuden millares de alemanes que van a proveer de pasaportes para salir del país. Los alemanes de Porto Alegre y de Río Grande del Sur han celebrado una reunión secreta, para decidir acerca de la actitud que han de tomar los numerosos nacionales establecidos en el sur del Brasil, de los cuales muchos piensan abandonar el territorio.

La *Deutsch Tageblatt*, de Río Janeiro, ha pedido protección a las autoridades y ha suspendido su publicación.

De Washington comunican que los preparativos de índole financiera prosiguen con gran actividad.

El Congreso americano ha comenzado la discusión del más formidable crédito que jamás fué pedido por un Gobierno a su Parlamento.

Ese crédito asciende a 38 000 millones de francos, de los que 17 000 forman la primera suma que se pone a disposición de los aliados.

El resto es con destino a las necesidades de la defensa nacional.

De dicho crédito, cinco millones de dólares serán pedidos por vía de empréstito a 3,50 por 100, y el resto por elevación de tasas y de impuestos.

Las organizaciones obreras han contraído el compromiso de sostener al Gobierno mientras duren las hostilidades.

En cambio, los elementos pacifistas preparan planes para dificultar la acción presidencial, retrasando la discusión en la Cámara.

Han acordado presentar enmiendas para impedir se envíen tropas a Europa, y quieren pedir se constituya un Comité director de las operaciones de guerra, amén de otras maniobras obstruccionistas, para dificultar la intervención americana.

En los Centros políticos se dice que Wilson se dirigirá al presidente Carranza para pedirle que dé los pasaportes al ministro de Alemania en Méjico, por ser no-

torios sus manejos antiamericanos, y por constituir su presencia una amenaza constante para la continuación de las buenas relaciones entre Méjico y los Estados Unidos.

Cerca de la frontera meridional de los Estados Unidos han sido advertidos movimientos de tropas mejicanas, que son seguidos con atención por los oficiales americanos, por si se tratase de operaciones hostiles preparadas por Alemania.

TEATROS

APOLO

Anoche, Paco Torres y Aurelio Varela, con música de Martínez Abad, o mejor, de todo el mundo menos de Abad, presentaron en la Catedral *La herradura de excelencia*, tan pesada y de tan poca virtud que se hizo verdaderamente insoportable para cualquiera que, no siendo excelencia, fuera al teatro en busca de ella, y a punto estuvo de que los que hallaron al amulito contra todo milagro se encontraran también con todo un ejército de celestísimos cardenales.—X. R.

Cuanto mayor número de colectividades socialistas haya, mayor será la fuerza del proletariado consciente. Por tanto, crear agrupaciones socialistas y robustecer las que existen, es uno de los primeros deberes de todo obrero que aspire a que su clase se libere.

LOECHES "LA MARGARITA" PURGANTE

AGUA MINERAL NATURAL

discutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestiva cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y QUÍMICAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.795
Pilar, 41 (Guindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

CARDONERÍA COOPERATIVA DE LOS COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 6. Teléfono 5.156

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

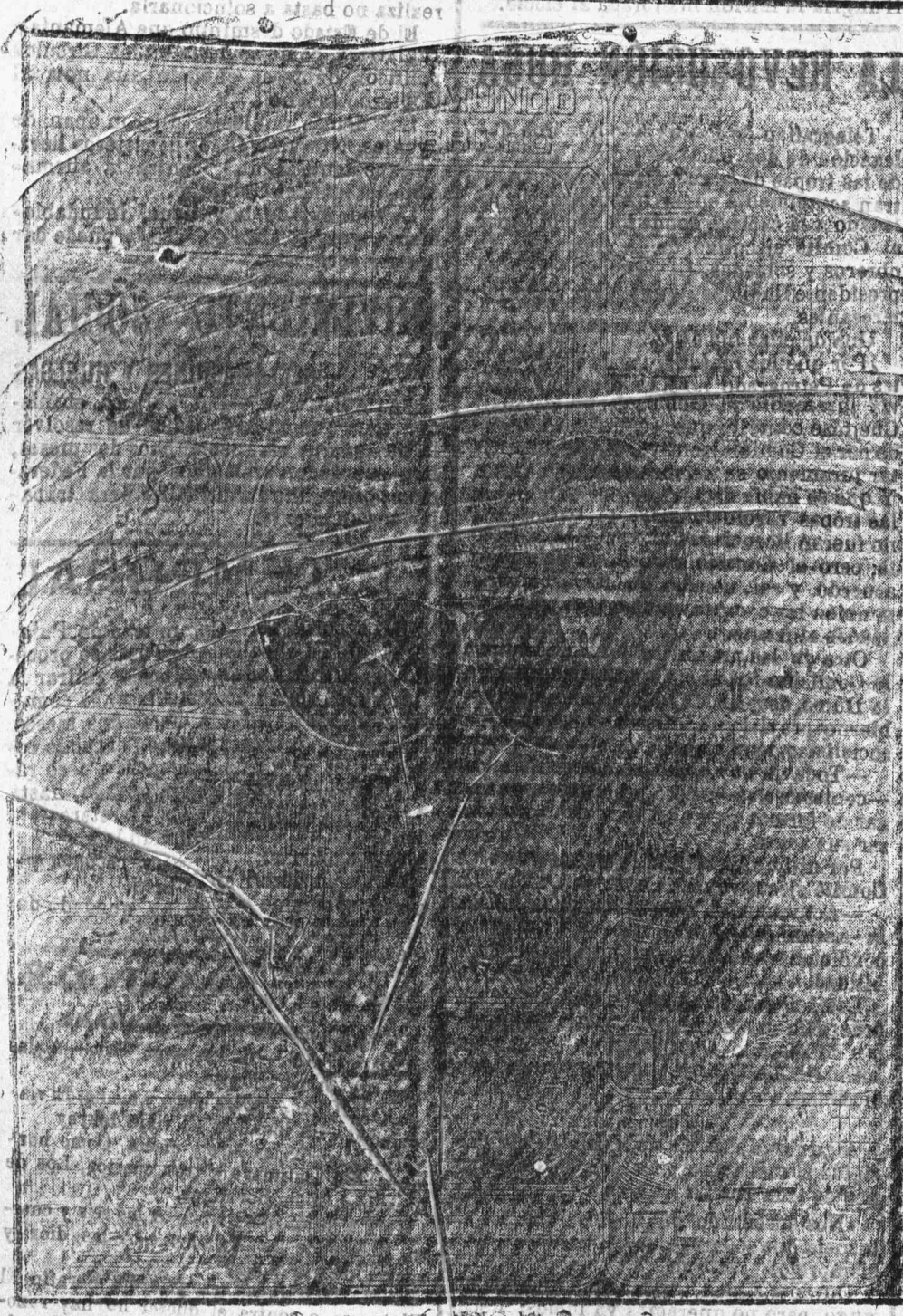
PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 2 ídem de Partos, 10 profesoras de Partos, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal, Central: Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 94. Este: Alcantara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puente de Vallecas: Gerona, 5.
FARMACIAS.—Mesón de Paredes, 22 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3, teléfono S-941. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 5.301.

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,15.

ENTERRAMOS.—Adultos: Coche con cuatro caballos empenchados.
Niños: Coche estufa con dos caballos empenchados.

Servicios de vacunación, inyecciones antídifericas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc. Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS



ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1917

Acaba de ponerse a la venta. Contiene abundante y escogida lectura: Poesías de Jammes, Verhaeren y de los clásicos españoles y extranjeros; prosas de H. Cross, Sergio Persky, Anatole France, Lafargue, Alfredo Calderón, Capua, Charpentier, etcétera; una crónica de la guerra europea; un resumen de los acuerdos de los Congresos socialistas internacionales acerca de la guerra; gran número de entrefolios interesantes; pensamientos seleccionados de los más famosos militantes del Socialismo; retratos de los socialistas de más saliente actualidad durante el año 1916; gracias cartesianas, etc., etc.

A causa de la carestía del papel se ha hecho una tirada reducida, por lo cual se ruega a los compañeros que hayan de hacer pedidos de ejemplares de dicho almanaque lo verifiquen lo más pronto posible. Precio del ejemplar, quince céntimos. En los pedidos mayores de diez ejemplares se hacen descuentos.

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA. PEZ, NÚM. 15.—MADRID

LA POPULAR CASA CENTENERA

CORRILLO, NÚM. 24.—SALAMANCA
Primera Casa de esta provincia en confecciones para caballeros y niños y toda clase de confecciones similares. Siempre novedades.
Sastrería especial a la medida

M. ROCA FOTOGRAFO, TETUAN, 20, MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quesada, Mestres Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribes, Fernando Penasque, Acevedo, Vera, Quintero, Montenegro, Vigil, Caballo, Janto, Gineco, Varela, Gascó, Sánchez, Orens, Menéndez, Mella, Torralva, Anguiano, Angulo, Villena, Restrepo, Tomás Rebo, Añena, Sabat, Leco Martínez, etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

LOS AMANTES GRAN CASA DE VIAJEROS

Moatera, 20, segundo.—Madrid
Lead Acción Socialista

ESTUDIOS HISTÓRICOS

- Domblos.—El Primero del Mayo a través de los tiempos... 0,15
- Dios.—Los orígenes del Socialismo moderno... 0,15
- Dios.—La revolución rusa... 0,20
- Dios.—Crítica del socialismo... 0,50
- Dios.—Historia del Socialismo español... 1,50
- Dios.—Revolución y Contrarrevolución... 1,50
- Dios.—El proceso de Federación y la opinión obrera... 4,00

RETRATOS DE IGLESIAS

MAGNÍFICAS AMPLIACIONES fotográficas de PABLO IGLESIAS a propósito para adornar la oficina de los CENTROS OBREROS.

Es lo MEJOR, LO MÁS ARTÍSTICO y ECONOMICO que se ha hecho hasta el momento en tal clase de retratos. Precio, 6 pesetas 25 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA.

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA

E I B A I R
Ultramarcos de superior calidad
PRECIOS SIN COMPETENCIA

Venta de carbones

SUGURSALIS
MIDBARRIÑA.—AMAGUERRA, 3.
GALBÓN, 16.—MIDBARRIÑA, 6.

ALBUM REVOLUCIONARIO

Colectión de retratos sociales, propiamente para el uso de los Centros obreros, de Marx, Owen, Bebel, Saint-Simon, Engels, Liebknecht, Becker.
Colectión completa, 80 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA

El presente fascículo es el de la segunda edición de las láminas editadas por la Administración de EL MUNDO OBRERO, litografiadas a cinco colores y barnizadas. Sus dimensiones son de 90 por 65 centímetros, y su precio, de 60 céntimos ejemplar para España y 70 para el extranjero.
Los pedidos de 10 ejemplares en adelante, tendrán un descuento de medio real por lámina.
Los pedidos deberán acompañarse de su importe, añadiendo 25 céntimos para el certificado. De los paquetes no certificados no se responde en caso de extravío.
Los pedidos y libranzas diríjanse a nombre de ANGEL MARTINEZ, NAVAS, 97, CASA DEL PUEBLO, ALICANTE.